LA GRAN ZARZVELA, S. XAVIER GRANDE EN EL HITO.

ARGVMENTO.

HAllandose la Villa del Hito el año de noventa y cinco afligida de vna grande epidemia, que en la opinion de muchos se juzgò peste, y no lo desmentia, ni la gravedad de las enfermedades, ni la muchedumbre de los enfermos, ni la frequencia de los difuntos; y aviendoles faltado su Parrocho, à quien arrebatò el contagio, y por esso enteramente destituìda de quien administrasse los Santos Sacramentos, acudiò en tan sensible desamparo al Colegio de la Compañia de Jesus, que ay en la Villa de Villarejo de Fuentes, distante vna legua, para que la piedad de aquellos Padres la socorriessen con alguno que se quisiesse arrojar al peligro; y aviendo llevado el que se dedicò à esta piedad vna Estampa de San Francisco Xavier, le empezaron aquella misma noche que el Padre la llevò, vna Novena, los pocos que estaban en parage de poder asѕistir, que solos eran onze personas, y despues llevada dicha Estampa por las casas de la Villa, para que los enfermos se

acogiessen à su proteccion, experimentaron todos el beneficio de la salud tan promptamente, que antes de acabarse la Novena, pudieron todos, aunque con gran trabajo, desamparando las camas à esfuerços de su devocion, y su fee, assistir à vna devota Procession, en que se conduxo la misma Estampa por todas las calles, clamando, y confiando todo el Pueblo, que el Santo haria purificar toda la Villa, como de hecho sucediò, arrojando en la misma Procession los mas de los enfermos las muletas (que les avian sido precisas para caminar) à los pies del Santo en las mismas calles, bolviendo à la Iglesia tan recobrados, y sanos, que prorrumpieron en raras demonstraciones de jubilo, y alegria, dando à Dios, y al Santo repetidas alegres gracias de tan estupendo beneficio, y aclamandole todos por su Patron, determinando fundarle Congregacion, y dedicarle Capilla en su Parroquial, lo que yà està executado, componiendose su Congregacion de la principal Grandeza de España, por lo cèlebre, y aplausible que se ha hecho el Santo en todas partes con este prodigio, y otros muchos, que continuamente ha proseguido, executando en dicha Villa: de algunos de ellos, con el principal, se haze cargo la Zarçuela, que para la celebridad de la dedicacion de la Capilla escriviò vn devoto del Santo, y de la misma Villa; y es la siguiente.

SAN

S. XAVIER GRANDE, EN EL HITO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

La Villa, Dama.	*El Demonio.*
El Agradecimiento, Galàn.	*El Engaño.*
Vn Angel.	*La Desconfiança.*
Vn Passagero.	*El Gracioso.*
Vn Peregrino.	*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Musica dentro.

Mus. Celebren los prodigios,
aplaudan los portentos
del Gran Xavier,
assombro de ambos mundos,
del nuevo Apostol
de aquel Orbe nuevo;
sus piedades publique
el Hito, y sus acentos
sean despique
de su afecto amante,
mientras no puede mas
su amante afecto.

Salen la Villa de Dama, y el Agradecimiento de joven Galàn, asidos de una corona de laurèl.

Vill. Mio ha de ser el laurèl
de intentar su culto.
Agr. En esto
no puedo ceder, aunque
sè bien quanto ceder debo,
hermosa Villa, contigo
en otras materias.
Vill. Tengo
el primer derecho yo.
Agr. No sabes tu mi derecho:
mas bien le sabes, pues sabes
soy el Agradecimiento,
y de Xavier los favores
no ignoras.
Vill. Pues aun por esso
me empeño tanto en su culto.

Sale el Angel por la mano derecha, y el Demonio por la izquierda, y se quedan al paño.

Ang. A la vista de empeño
vengo à estàr (pues soy el Angel
Tutelar de aqueste Pueblo)
para componer su instancia,
si fuere menester.
Dem. Vengo
à vèr si hazer que à discordia
passe la disputa puedo,
para que el culto no logre
esse (de nombrarle tiemblo)
esse Xavier tan jurado
enemigo del Infierno.
Ang. Y este disfràz he elegido
de Peregrino, queriendo,
sin ser conocido, à logro
conducir sus pensamientos.
Dem. Y en este disfràz de noble
caminante passagero,

para estorvar sus idèas,
estàr à la mira intento.

Vill. Que en fin con tantas razones
no te convences?

Agr. Lo mesmo
te digo yo, pues las mias
son mas eficazes.

Vill. Dèmos vn medio.

Agr. Aqui no es possible
que le aya.

Vill. Yo le encuentro.

Agr. Pues dì, qual es?

Vill. Que vn estraño,
no interessado, busquemos;
que oyendo nuestras razones,
sentencie.

Agr. Està bien; mas temo,
que en las glorias de Xavier.

Vill. Què?

Agr. No hemos de hallar sugeto,
que no sea interessado.

Vill. Dizes bien; pero à lo menos,
quizàs no lo serà tanto
como los dos: vèn.

Sale el Angel.

Ang. Teneos,
que yo por casualidad
he oìdo à los dos, y quiero
ser el arbitro.

Vill. Què hermoso Peregrino!

Agr. Què mancebo tan gallardo!

Los dos. Donde vais,
y quien sois, dezid primero.

Ang. Pues para arbitrar en vuestra
question no haze al caso; luego
todo esso sabreis: aora
à oìr la razon espero,
ò razones de los dos;
y esse laurèl, yo os ofrezco,
si en mi le depositais,
bolverle, para que dueño
dèl sea el que convenciere
el assumpto.

Los dos. Vengo en ello.

Danle el laurèl.

Dem. Què esto escuche, y de mi rabia
roto à mi furor el freno,
el volcàn no los consuma!
pero ay de mi! que su incendio
suspende por fuerça el Angel,
que en defensa suya veo:
preciso es templar mis iras,
y oìr el fin del sucesso.

Ang. Dezid yà.

Vill. Dì tu.

Agr. Esso no,
tu debes dezir primero.

Vill. No te admires, noble joven,
que en el culto que pretendo
de Xavier (pues que yà oìste,
que era la question sobre esto)
No te admires, que mi amor,
si no cortesano, tierno,
quiera vsurparse la dicha
de no admitir compañero;
que advertida de la deuda,
quiero pagar lo que puedo,
quedando à deberle mucho
à Xavier, y à sus portentos.
Yo me vì destituida
de todo humano consuelo,
en el tiempo que vna peste
robaba el vltimo aliento
à todos mis moradores;
y los rigores del tiempo,
aunandose al contagio,
juntos la guerra me hizieron.
O quien pudiera passar
la circunstancia en silencio!
pero fuera ingratitud
contra Xavier el hazerlo.
Buelvo à dezir que me vì

en tal desamparo, al tiempo,
que mas cruel la guadaña
ensangrentaba su azero;
que bolver quise los ojos
à este contorno, pidiendo
viniessen à administrarnos
el mas precioso alimento;
porque faltas las ovejas
de su Pastor, los corderos,
con sus valìdos pedian
al mismo Cielo remedio.
Rezelaronse, no pocos,
de arriesgarse à tanto incendio;
vnos, por no poder mas;
otros, por no poder menos.
Duplicaronse mis ansias,
mis gemidos, mis lamentos,
tanto, que yà mis suspiros,
poblando en ayes el viento,
llegaron por mi fortuna
hasta la regien del fuego,
de aquel, digo, que à encender
vino à la tierra el gran zelo
de vn Ignacio, cuyos hijos
de tanto Padre, quisieron,
como amantes maripofas,
en tornos, giros, y buelos,
galantearle la llama,
sin rezelarse del riesgo.
Y aun presumo que robaron
de aquel volcàn de su pecho
mucha llama en vna Imagen,
mucho ardor en vn bosquexo;
que de su amado Xavier,
para mi dicha traxeron.
Pero doblo aqui la hoja,
y agradecida la entrego
al corazon, que la guarde
en el archivo del pecho.
Aplacar quise las iras
de Dios airado; y sabiendo;
que para aplacar su enojo
seria eficàz remedio
el implorar de Xavier
el patrocinio, y el ruego;
su Novena le empezamos;
y antes de acabarla, el Cielo
quiso trocar à piedades
los que antes rigores fueron;
sin aver passado dia,
(mejor dixera momento)
desde que entrò en esta Villa
à ser su Patron excelso,
que no se vean sus aras
con humilde rendimiento
frequentadas, publicando,
desde el grande al mas pequeño;
que han conseguido sus ansias
de su intercession al ruego,
yà el favor, yà el beneficio,
yà el amparo, yà el remedio;
siendo tantos los milagros,
que ha obrado, para consuelo
de sus devotos, que juzgo,
que fuera yà gran portento,
ò milagro de milagros,
el que dexara de hazerlos.
Referirlos no presumo,
porque prudente me temo
falte numero al guarismo
para contarlos, y al Cielo
estrellas pienso que falten,
si por estrellas los cuento.
De tanto favor cautiva
mi voluntad en su obsequio;
rendirle cultos propuso
en cada vn año; y te advierto;
que este tributo me impuse
desde el dia en que se vieron
en campaña de zefiros
todos los astros suspensos;
no te admires que lo diga,
que no fue el assombro menos;
pues de la muerte à la vida

passamos en vn momento.
La admiracion que este caso
causò à la Tierra, y al Cielo,
no es facil que te la diga;
pero sì dezirte quiero,
que Angeles, y hombres vnidos
en esta ocasion quisieron,
con acordes melodìas,
cantar à Dios el *Te Deum*.
Suspensa quedò la Gloria
al escuchar tales ecos,
y el Coro de Seraphines
prosiguiò el segundo verso.
El Sol se vistiò de gala,
y con su joya en el pecho,
quiso besarle la mano
à otro nuevo Sol, que vieron
todas las Calles del Hito
ir esparciendo reflexos;
cuya avenida de rayos
fue tan benigna en extremo,
que daba à todos la vida:
ò què poco lo encarezco,
pues la muerte tomò postas,
huyendo de tanto riesgo,
temiendo si se esperaba,
que aun ella viviera luego.
Y como del Sol las pias
las encontrò de repuesto,
dexandole sin Carroza
ocupado en cumplimientos,
tan veloz huyò de aqui,
que à mudar cabello creo,
que la encontraron en Patmos,
y del pavor, susto, ò miedo
se quedò palido el bruto,
ò de color ceniciento.
Al favor agradecida,
haziendo testigo al Cielo,
obliguème yo por todos,
y todos conmigo hizieron
juramento, y omenage
de venerarle por dueño.
Mira si mi deuda es poca,
y dime si puedo menos,
y si con razon aspiro
à esse laurèl, que apetezco.

Ang. Grande es tu razon.

Dem. Y cierta,
que es aqui lo que mas siento.
Què esto permitan mis furias!

Ang. Què alegas tu?

Agr. Mi derecho
està tan seguro, que
à mi favor nada alego,
mas que esso mismo, que ha dicho
la Villa.

Ang. Pues segun esso
el laurèl la cedes.

Agr. Antes
nuevamente le pretendo,
despues que la has escuchado.

Ang. Pues como?

Vill. Por què?

Agr Por esto.
Todas essas maravillas,
y favores, que aun los ecos
de la fama en sus clarines,
por mas que embanezca el viento
no celebra dignamente,
pues siempre es la fama menos.
No confessareis, que obligan
à que el Agradecimiento,
lo que recibiò en milagros,
pagar intente en obsequios?
Y en quanto estè de su parte
procure su culto?

Ang. y Vill. Es cierto.

Vill. Pero què infieres de que
esso sea verdad?

Ang. Pero
què haze esso à tu intento?

Agr. Yo soy el Agradecimiento:
ved aora cuyo debe

ser el laurèl, y el empeño.

Ang. Tambien tu tienes razon,
si à tu discurso atendemos.

Dem. Ojalà no la tuviera!

Vill. No tiene tal, pues haziendo
yo quanto pueda en el culto
de Xavir, como deseo,
cumplo por èl, y por mi.

Agr. Yo te respondo esso mesmo;
por mi, y por ti cumplo, quando
sus favores agradezco.

Vill. Mas yo los he recibido.

Agr. Es verdad, mas yo los debo.

Vill. Si yo los pago, què falta
ay del Agradecimiento?

Agr. El mismo, porque sin èl
la paga no puede serlo.

Vill. Esso es bolverse al principio;

Agr. Esso es no acertar el medio.

Dem. O si la disputa no
fuera nacida del zelo!

Ang. Tened, que vosotros mismos,
en fuerça del argumento
os aveis yà convenido.

Vill. Como assi, si yo no cedo?

Agr. Ni yo; y perdona, que aqui
no ceder, es ser atento.

Ang. Yo os dirè como: tu has dicho,
que en el culto no es tu intento,
que Agradecimiento falte.

Vill. Claro està.

Ang. Tu al mismo tiempo
dizes, que pagar se deben
los favores.

Agr. No lo niego.

Ang. Pues yà estais compuestos.

Los dos. Como podemos estàr compuestos?

Ang. Como si no puede aver
(pues los dos lo estais diziendo)
Agradecimiento, sin
que ayga paga; y por lo mesmo,
tampoco puede aver paga,
sin que aya Agradecimiento,
es preciso que os vnais
los dos, y los dos de acuerdo
intenteis se logre el culto
del Grande Xavir, haziendo
ambos en su obsequio, quanto
juzgueis digno de su obsequio;
De adonde se sigue, que
commutando los afectos,
tu agradeces, y tu pagas,
y los dos cumplis sin riesgo.

Vill. Convengo con lo que dizes.

Agr. Con tu dictamen convengo.

Dem. O como siempre temì
fuesse contra mi el consejo!

Ang. Y bien sè (porque en las ciencias
de que yo noticias tengo
principios para anunciaros
lo que à dezir voy encuentro)
que Dios ha de concurrir
especialmente al anhelo
de vuestro cuydado, y tanto,
como ha de dezir el tiempo.
Y entre tanto, este laurèl,
que en mis manos aveis puesto,
y de la amante disputa
fue el apetecido objeto,
en el Altar de Xavier
(pues le tiene yà) por premio
se reserve, ù deposite,
del que mas bien su deseo
en execuciones logre,
que yo bolver os prometo
(pues que no puedo ignorar
en qualquier caso el sucesso)
à dàr la sentencia entonces,
que aora à esse fin suspendo.

Vill. Tambien admito.

Agr. Tambien
lo que dispones apruebo.

Dem. Otro tormento! ha Xavier,

quand

quanto aumentas mis tormentos!

Ang. Solo falta que los dos,
para el logro del intento,
os deis la mano vno à otro,
en señal de vnion; y luego,
para assumpto tan glorioso,
trateis de buscar los medios.

Agr. Pues yo, hermosa Villa, mano,
y palabra te doy, siendo
tu empleo feliz, que sea
desde aora todo mi empleo
concurrir siempre contigo,
y ayudar tu assumpto.

Vill. Esso mismo te ofrezco yo à ti;
y en señal de lo que ofrezco,
mano, y palabra te doy
tambien, y la tuya acepto.

Danse las manos.

Ang. Pues à la lid generosa.

Vill. Pues al assumpto.

Agr. Al empeño.

Ang. Y para avivar las ansias
de vuestro amor.

Vill. Para hazernos
cargo de la obligacion.

Agr. Para excitar los alientos
del corazon.

Los 3 Repitamos
los dulces acordes ecos.

Los 3. y Mus. Al Gran Xavier aplauda
el Hito, y sus acentos
sean despique de su afecto amante,
mientras no pueda mas su amante afecto.

Con esta repeticion se entran los tres por las mismas puertas que salieron, y sale al tablado el Demonio.

Dem. Primero de essa vaga arquitectura,
en que à tornos ostenta su hermosura,
el Orbe de cristal, que nunca yerra,
desplomada de sì se vendrà à tierra,
sirviendoles el golpe mas severo
de prision en sus ruinas; y primero
del Planeta mejor roxa melena,
atezado capuz, de sombras llena,
vestirà, desgreñada al ansia mia,
negandole la luz el alma al dia.
Antes cruxiendo entrambos Orizontes,
se haràn pedazos los sobervios montes:
guerreando entre sì los obeliscos,
se arrojaràn por balas muchos riscos.
Antes las aves trocaràn en llanto
la suavidad de su apacible canto,
passando de la sombra en el olvido,
lo que antes fue gorgeo, à ser graznido;
porque à la rabia, que en mi pecho mora,

dos

dos noches miraràn en cada Aurora:
Y antes sobervio el Mar à las Estrellas,
del claro Firmamento antorchas bellas,
subirà sobre montes de cristales,
para mojar la luz de sus fanales;
y despues, despeñado de sì mismo,
à apagar caerà el fuego del abismo;
porque sientan tambien mis penas graves,
el Cielo, el Mar, el Monte, Fieras, y Aves.
Antes, en fin, de mi volcàn, pavesa
serà esta Villa, que deber confiessa
su amparo al peregrino Jesuita,
que à mis dominios tanto imperio quita.
Yo harè que jamàs logre sus intentos,
por mas que repetir oyga à los vientos
essas dulzes acordes melodìas,
alentando su amor las harmonìas.

Mus. dent. Celebren los prodigios,
aplaudan los portentos
del Gran Xavier, assombro de ambos mundos,
del nuevo Apostol de aquel Orbe nuevo.

Dem. Què rabia! què furor!

Salen por la derecha vn Passagero, y por la izquierda el Gracioso de espacio, como oyendo la musica.

Passag. Què dulze acento
de vanidad, y de harmonìa el viento
por essa parte puebla? mas què miro!
Què joven tan severo! en quien admiro
à vn mismo tiempo en gala, y estrañeza,
juntas à la hermosura, y la fiereza!

Grac. Què pajaros tan dulzes son aquestos,
que yo jamàs he oìdo? y aqui puestos,
con dos mil gorgoritas de repente,
cantando estàn, que rabian, dulzemente?
Mas olà hàzia aqui ay vno, y tan mirlado,
que solmente de verle me he asustado;
porque aunque està tan guapo, està severo,
con cara de aver sido carbonero.

Passag. Llegarè à preguntar.

Grac. Aunque està grave,

quiero llegar à vèr.

Passag. A vèr si sabe
este joven la causa.

Grac. Si este mozo el fin sabe.

Passag. Que tiene este alborozo.

Grac. Por què es aquesta bulla de la gente,

Passag. Noble gallardo joven?

Grac. Mismamente *llegan.*
iba yo à començar de essa manera.

Passag. Si acaso lo permite la severa
saña de tus pesares, te suplico.

Grac. Todo me lo ha quitado à mi del pico.

Passag. Me digas el motivo, si à sabello
llegas, de esta harmonìa.

Grac. Ello por ello.

Passag. Y por què es la alegria de este modo
en todo aqueste Pueblo?

Grac. Y à mi, y todo.

Dem. Esto solo faltò à la rabia mia.

Passag. Pues novedad me ha hecho en este dia.

Grac. Y à mi tambien.

Dem. Què furia! ò quanto siento
su instancia! mas yo harè sirva à mi intento.

Passag. Nada me respondeis?

Grac. El diablo mudo parece el tal.

Dem. Vuestra ignorancia dudo;
pues solos no sabeis el horror fiero
de esta misera tierra.

Passag. Passagero
en ella soy, y assi no es muy estraño.

Grac. Yo vendiendo pimientos todo el año
ando por ella, y nada sè del cuento.

Dem. Nada sabeis?

Passag. Yo no.

Grac. Soy vn jumento:
Jesus, què cara! miedo dà el miralle.

Dem. Con que nada sabeis?

Grac Dalle que dalle.

Passag. Yà hemos dicho, que no.

Grac. No os lo dezimos mas de cien vezes?

Passag. Pues oìd.

Grac. Yà oìmos.
Dem. Eſte, en que eſtais, es el Lugar del Hito,
Paſſag. Eſſo ſabia yà.
Grac. Eſpera vn poquito.
Dem. Pues què quereis?
Grac. Dezidme, no es aqueſte
vn Lugar, en que dizen, que avia peſte,
y vn Santo, que al Demonio le haze guerra,
hizo en èl los milagros como tierra?
Dem. Que haſta vn villano mi furor fomente!
Què Santo? què milagros? de la gente
fabula es, que el vulgo la ha creìdo.
Grac. Ola! parece ſer que lo ha ſentido.
Paſſag. Proſeguid.
Dem. Yà lo mas que ſaber quieres,
ha dicho eſſe villano,
Grac. Tu lo eres.
Dem. El novelero vulgo, que de todo
haze myſterio, ſin razon, ni modo,
ha creìdo, que vn hombre, à quien le llama
Santo Xavier la vocinglera fama,
de vna peſte fatal los ha librado;
porqne vno, ò otro han viſto que han ſanado,
deſpues que de ſu Imagen ſe valieron,
y vna devota Proceſsion le hizieron.
(Què eſto lo cuente yo! pero es preciſo *ap.*
para mi intento:) y perſuadirnos quiſo,
que era milagro la engañada gente,
ſiendo ſuperſticion.
Grac. Par diez que miente.
Dem. Y eſſo celebra en eſſas harmonìas,
que al viento dàn ſus locas fantasìas.
Paſſag No ſerà nuevo, que Xavier, vn Santo,
à quien por prodigioſo aplauden tanto,
otros muchos milagros, que ſabemos,
eſſe aya hecho.
Grac. En mi Lugar le hazemos
la Novena, y haziendo maravillas,
al diablo haze ſalir de ſus caſillas,
Dem. Calla loco.
Grac. Y ſe enfada; lo que hablo

es verdad; el demonio se dà à el diablo;
solo de oìr su nombre.

Dem. Què esto aguante! mas yo me vengarè.

Passag. Porque os rspante,
no percibo vna cosa tan notoria.

Dem. Porque mentira es.

Grac. No es sino historia,
y vna leyenda todo lo autoriza.

Dem. Yà he dicho que calleis.

Passag. Me escandaliza
el oìros hablar de essa manera.

Dem. Pues aun peor hablàra, si pudiera: *ap.*
Porque veais, que todo fue mentira,
mas cruel de la peste està la ira
oy dia en el Lugar; y por castigo
de essa superfticion, del enemigo
se ha de vèr arruinado,
deshecho, destruido, y saqueado,
sin que dèl señal quede.
Y assi vosotros, cada vno puede
publicar en su Patria esta noticia.

Grac. Me parece que lleva su malicia *ap.*
el encargo.

Dem. Porque huygan advertidos
su comercio, y no sean comprehendidos
en las desdichas, que el rigor ofrece
à este pobre Lugar.

Grac. Piedad parece;
y la cara no es de esso, en mi conciencia.

Passag. Si esso es assi, yo estimo la advertencia,
y yo publicarè lo que os he oìdo.

Dem. Pues caminad, antes de vèr cumplido,
quizà en vosotros, quanto sabio anuncio
de la peste à los filos.

Grac. Abernuncio!
no paro yo aqui mas con lo que escucho:
me parece que aqueste miente mucho. *Vase.*

Dem. Retiraos tambien.

Passag. A esso me inclino:
no hago buen juizio de este Peregrino. *Vase.*

Dem. Yà que segunda vez me quedo à solas,

de

de mi furor el mar buelva à sus olas.
Todo el Etna rebiente
en los volcanes de mi pecho ardiente,
y en vomitos de horror, de furia, y saña,
consuma el risco, abrase la montaña.
Pero què me congojo?
si aun todo el Orbe es corto despojo
de mi poder, que aun temen las esferas,
que mis rabias sintieron las primeras.
A vn leve movimiento
no desquiciè del alto Firmamento
los no movibles Polos?
dexandole de gracia aquessos solos
Astros, que la hermosean,
porque en ellos su ruina essotros vean?
Principe no me nombro?
mis vassallos no son al mundo assombro?
pues por què no me valgo de su fiero
cruel horror en este lance? Quiero
dos Soldados llamar de mis Soldados,
que valientes, y ossados
me ayuden à la empressa
de hazer el Hito de mi ardor pavesa.
Ha de aquesse Obelisco,
lobrega habitacion, funesto risco,
y carcel del Engaño,
donde suspensos tantos por su daño,
yazen confusamente
entregados al mal, que no se siente,
por mas que el alma despertar desea.
Ha del Engaño, pues.

Por lo alto vna Montaña, que se fingirà à la derecha del Teatro, sale baxando el Engaño de Anciano, vestido de varios colores.

Eng. Quien me vozea?
quando no ignoran que de varios modos,
sin que me busquen, yo me ofrezco à todos?

Dem. Tu Principe te llama.

Eng. Què me quieres?
si todo quanto soy tu tambien eres,
y aun mucho mas; pues què te dà cuydado?

Dem.

Dem. Despues sabràs la causa. Ha del cerrado
pàvoroso, y vmbrìo
de la Desconfiança alvergue frio.
Ha de la humilde obscura
horrorosa mansion, donde segura
se presume del miedo
la legitima hermana, pues yo puedo
abrir solo estas puertas
à otro ninguno, sin temor abiertas,
salga yà à vèr (aunque tinieblas ama)
la luz: Desconfiança?

Aparta vn peñasco, y descubriendose vna gruta, sale por ella la Desconfiança, vestida de amarillo

Desc. Quien me llama?
Dem. Yo.
Desc Tu? pues con què intentos
nos juntas à los dos?
Dem. Oìd atentos.
Soldados de mi milicia,
aora os necessito, alerta:
abrasadme todo el Orbe,
no cesse vuestra fiereza,
ni el marcial estruendo cesse,
hasta que en leves pavesas
se resuelva el Hito todo
à soplos de mi sobervia.
Estorvad essas canciones,
impedid essas cadencias,
què en numeros mal acordes,
y en ecos el ayre pueblan.
No repitan los mortales
contra mi orgullo, y grandeza,
que viva quien nos dà muerte,
que triumphe quien nos dà pena.
Y mas quando à mi me consta,
que aunar con Xavier intentan
aquel primer enemigo
nuestro, y de nuestra potencia;
Miguèl es quien digo: O quanto
esta memoria me cuesta!
Pues como nuestra ossadia
sufrirà, y nuestra impaciencia,
què Miguèl, y Xavier triumphen,
que Xavier, y Miguèl venzan?
Nuestro poder, nuestro brio,
nuestro orgullo, nuestra ciencia
no lo permita, que el vno
nos arrojò de la Esfera
Celeste, que en algun tiempo
vivimos juntos en ella.
El otro nos ha quitado
todas las Indias, y intenta,
con ser Patrono del Hito,
ser de la Mancha defensa.
No ha de ser, no, que en vna a[...]
juntos oy los dos se vean,
por mas que esse errado vulgo
ponerlos juntos ofrezca.
Y mucho menos que yo,
Principe de las tinieblas,
sirva à sus pies de tapete,
que huelle su planta excelsa.
Antes en coleras tantas
rebiente encendido el Etna
de mi ardor, y en sus cenizas
esse infeliz Pueblo embuelva.
Antes enojado el Boreas

con mi rabia en essa selva
desgreñe, arranque, y destroze
de su enredada maleza,
hoja à hoja, y rama à rama,
planta à planta, y peña à peña;
quanto penacho viviente,
adorno es de su melena,
quando con los verdes rizos
le texen frondosas trenças.
Tiemblen deshechos los riscos,
brame el Mar, y de su immensa
salobre maquina el golfo
choque à embates con la tierra.
Crujan del Cielo los Polos,
y de densas Nubes lluevan
tan à manojos los rayos,
que vnos à otros se enciendan.
Suene el clarin, y en marciales
ecos del rigor, dè señas:
Rompa destemplado el parche
la region del viento: guerra
publicad à sangre, y fuego:
al arma, que estas ofensas,
estos agravios, y vltrages
se han de vengar, aunque fuera
menester en nueva lid
combatir con las Esferas.
Y porque con mas acierto
consigamos esta empressa,
à los dos, como à los dos
mas fuertes, que mis vanderas
victoriosamente siguen,
llamo à consejo de guerra:
discurrid quantos arbitrios,
ardides, y estratagemas,
militar el arte forma,
sutil el furor inventa,
que yo, mi Reyno, mi fama,
mi poder, y mi grandeza
encargo à vuestro valor,
y fio de vuestra idèa.

Eng. No fias mal, que â mis industrias
no avrà quien resista.
Desc Deva à mi cuydado el castigo,
y veràs como te vengas
de essos agravios.
Dem. En vos
mi quietud librada queda.
Eng. Yo introducirme discurro
en essa vezina selva,
y vèr si algun Peregrino,
ò Passagero, que venga
en Romeria à su Templo,
puedo hazer que se pervierta;
sin que llegue à sus vmbrales
à adorarle con tan ciega
vana devocion.
Dem. Añade
con supersticion tan nueva,
como entrar besando el suelo,
y las rodillas por tierra.
Desc. Yo dentro del mismo Pueblo,
en el trage de la Aldea,
irè vertiendo entre todos
sus moradores funestas
vozes de fatalidades:
ponderarè la miseria
de los tiempos, las desgracias
de los años, la pobreza
del Lugar, y sus vezinos,
cortedad de las cosechas,
contribuciones, quarteles;
y en fin, quanto al caso pueda
hazer, para que desmayen
quantos devotos intentan,
aumentando à Xavier cultos,
irte acrecentando penas.
Dem. O! que no han bastado hambres,
rayos, tempestades, piedras,
que han commovido mis furias,
barbaramente sobervias,
para acabar con el Hito,

reduciendole à pavesas!
con què de horror lo pronuncio!
con què rigor me atormenta,
vèr mis intentos frustrados,
vèr mis industrias deshechas!

Desc. No vès, que hasta que yo haga,
que desconfien de aquessa
Estampa, que les traxeron,
y que devotos veneran,
juzgan que en ella, y Xavier
tienen toda su defensa.

Dem. O mal aya quien la traxo!
como vengarme quisiera
de èl, de su Estampa, y su Quadro,
que mi despecho fomentan.
Y à pesar de mi despecho,
en las lugubres cabernas
de mi funesto Palacio,
tan crudamente me inquietan,
sin que à estorvar estos cultos
basten todas mis cautelas.

Desc. En fin, yo ofrezco inventar
dos mil industrias, è idèas,
para vèr si à Xavier puedo
derribar de essa grandeza.

Eng. Yo prometo maltratar,
y detener quantos vengan
de los vezinos Lugares,
ò à su culto, ò à su fiesta,
en quadrillas numerosas,
con reverentes ofrendas:
testimonio, que publica
la devocion, que professan,
los favores, que consiguen,
y los milagros, que cuentan.

Dem. Pues yo no he de estàr ocioso:
de las Tropas, que en la guerra,
que oy tiene España, transitan
frequentemente, y campèan,
me valdrè, para estorvar
su sossiego: harè que sean
insolentes los Soldados,
y que se alojen por fuerça
en el Hito, y que le opriman,
y turben con su molestia.
Y assi, à acabar con el Hito.

Los dos. A que nuestra rabia sienta.

Dem. Ardua es nuestra empressa,

Los dos. No ay
con nosotros ardua empressa.

Dem. Pues al arma.

Los dos. Pues al arma.

Dem. Esperad, que àzia aqui llegan
Villa, y Agradecimiento,
sin duda de sus idèas
tendrèmos aqui noticia:
retiremonos, y sea
la primer industria, oìr
todo lo que hazer intentan.

Retiranse los tres à un lado, cante la Musica dentro, y luego salen el Agradecimiento, y la Villa.

Music. No valen las industrias
contra las providencias,
que de Dios el poder,
que es infinito,
no ay poder limitado,
que no venza.

Dem. No oìs, como confiados,
yà nuestro poder desprecian.

Eng. Canten, que yo harè que lloren.

Desc Yo dispondrè que le teman.

Vill. Rato ha que te buscaba,
Agradecimiento.

Agr. En fuerça
de mi obligacion, preciso
ha sido que me divierta
à alentar à los vezinos
algun tiempo.

Vill. Darte cuenta
queria de lo que yà
consiguiò mi diligencia.

Agr. Dì, por si acaso que hazer
algo à mi cuydado queda.
Dem. Ved como previne bien.
Eng. y Dist. Oygamos.
Salen el Passagero, y el Gracioso.
Passag. Aqui se dexan
vèr vn gallardo Mancebo,
y vna noble Dama bella,
à estos preguntar podemos.
Grac. Vaya por mi norabuena.
Pass. Llega tu delante.
Grac. Olà!
esso de delante llega,
es por si de que pregunten
se enfadan, que en la pendencia
lleve la primer rociada.
Vive Christo, que es destreza.
Pass. No es sino porque tu eres
mas conocido en la Tierra,
y te oiràn à ti mas bien.
Grac. Tu tienes la voz muy buena,
fuera de que no son sordos.
Pass. Yo voy contigo, no temas.
Grac. Yo tambien irè contigo.
Agr. No sabes quanto me alegra
oìr lo que me refieres.
Vill. Pues aun mas que oìr te queda.
Grac. Vès como oyen; pero vaya,
si ha de ser, llego, y paciencia.
Señora hermosa.
Vill. Quien es?
Grac. Nadie que importe vna breva:
vn hombre, ù dos, que tres cosas,
ò quatro saber desean.
Vill. Preguntad, que os las dirè
todas, como yo las sepa.
Grac. Hasta aora bueno và.
Vill. Dezid.
Grac. La Villa està buena?
Vill. Pues què quereis à la Villa?
Grac. Què quiere vsted que la quiera,
nada, sino que me han dicho,
que la duele la cabeza.
Vill. No os entiendo.
Grac. No? esta es sorda:
mire vsted, quien lo creyera!
mas yo levantarè el grito:
Lo que digo es, que si esta
Villa està sana?
Pass. Señora,
perdonad la inadvertencia,
que no se sabe explicar:
Nos han dicho, que molesta
aùn, y aun con mas rigor,
la peste à el Pueblo, y quisiera,
porque forastero soy,
saber la verdad.
Grac. En ella
nos dizen que ay peste, sarna,
costras, sarampion, viruelas,
tabardillos, mal de horina,
pujos, dolores de muelas;
y finalmente, que aqui
ay vna grande academia.
Agr. Epidemia te avràn dicho.
Grac. Todo se và allà, en dos letras
repara aora su merced.
Vill. Y quien os ha dicho essa
tan clara, y necia impostura?
Grac. Esta costura tan recia,
aì nos la dixo en la Plaza
vno, que muy linda pesca
parecia, y tenia traza,
segun figura, y presencia,
de quien haze Kalandarios,
pues estos, siempre miserias
adevinan, y en las Lunas,
que sus locuras nos muestran,
ponen siempre enfermedades,
granizo, aguaceros, piedra,
hambres, pestes, terremotos,
destrozos, muertes, y guerras;

y nunca ponen salud,
paz, ni hartura; y sus quimeras
con las Estrellas, que atisban,
nos hazen vèr las Estrellas.

Dem. Bueno me ha puesto: yo fuì
quien esto les dixo.

Eng. Dexa,
que yo te vengarè de ellos.

Vill. Tan falsa es, y tan incierta
la noticia, que os han dado,
que lo contrario celebra
regocijado este Pueblo.
Fue verdad, que la violencia
de la peste le afligiò,
mas yà de Xavier la immensa
piedad, con tantos milagros,
como nuestro afecto cuenta,
nos librò de su rigor,
y nunca con mas perfecta
salud se han hallado todos.

Pass. Yo esso creì, aunque dixera
la necedad de aquel hombre
ser falso, y que no se crea.

Grac. Vive Dios, de vn embustero,
que lo hizo, porque no venda,
si los traygo, los pimientos;
y si mi rabia le encuentra,
como vn pimiento, con ellos
le he de poner. Mi mollera
yà dezia: si aqui ay peste,
como la gente se alegra
tanto, y auu mas que en la Pasqua,
que cae por Carnastolendas,
que hasta el pan tiene alegria,
y las flores, y las yerbas;
pues hasta sus peregiles
se ha puesto la yerba buena.

Vill. Con esse alborozo, al Santo
pagar el favor intentan;
que su mano liberal
averles hecho confiessan;
y no contentos con esso,
quando mi amor los alienta,
y los anima al aplauso
de Xavier, no ay quien no ofrezca
en todos mis moradores
concurrir con quanto pueda,
de Xavier al mayor culto,
despues de aver hecho nueva
obligacion, quando el voto,
que yà hizieron, reyteran
de tenerle por Patron,
por amparo, y por defensa,
con tanto fervor, que aunque
de los tiempos las miserias
reconocen, oy por todo
su devocion atropella,
sin temer, que medios falten.

Desc. Yo harè que à esse temor cedan.

Agr. Mas has de dezir, pues yà
determinaron que sea
su culto en Capilla aparte,
en cuyo Retablo intentan,
à Xavier, y à Miguèl juntos
colocar: lo que yo apenas
supe, quando me introduxe,
para alentarlos, y hazerla
desde luego determinan.

Dem. Què esto mi furor consienta!

Desc. Yo harè que presto desmayen.

Vill. Y à discurrir de las fiestas
han passado yà, y movidos
de mis instancias, desean
hazer su dedicacion
tan plausible, que se vea
quanto vn zelo ardiente puede,
si la devocion le alienta.
De los Pueblos comarcanos,
que ha de concurrir esperan
infinita multitud;
y aun de la Corte, que en ella
eco harà tambien la grave

célebre funcion, que idèan.
Eng. Yo impedirè que concurran,
ò faltaràn mis cautelas.
Vill. Y pues yà desengañados
estais de las falsas nuevas,
que os dixeron, publicad
por allà en las Patrias vuestras,
lo que la Villa del Hito,
de Xavier en honra idèa.
Pass. Yo os lo ofrezco assi, estimando
el desengaño de aquella,
sin duda embidiosa astucia,
y mentirosa cautela:
quedad con Dios. *Vase.*
Vill. El os guarde.
Grac. Dexe vsted, verà la gresca
que anda por essos Lugares:
yo les dirè que no crean
vn pelafustan, ò diablo,
que segun miente, pudiera,
para ganar de comer,
aplicarse à hazer Gacetas. *Vase.*
Dem. Yà aveis oìdo el intento,
aora se sigue, que nuestra
saña los medios deshaga.
Eng. Pierde cuydado.
Desc. Sossiega
el temor, veràs mi industria.
Dentro ruido, y vozes.
1. Cal. 2. Agua. 3. Ladrillo. 4. Piedra.
Vnos. Amaynar. *Otros.* Fuera de abaxo.
Agr. Què ruido es este?
Vill. Que cerca
estamos de la Obra.
Agr. Pues obran yà?
Vill. Y con tal viveza,
que està muy adelantada.
Agr. O quanto oìrlo me alegra!
Dem. O quanto siento el oìrlo!
1. Tirad Ladrillo, y Cal.
2. Venga.
Music. De la Obra prosiga
lo que nos queda,
que el amor en las obras
se manifiesta.
Vill. Cantando el afàn divierten.
1. Agua. 2. Cal. 3. Echar espuertas.
Music. Viva, viva la Villa,
que nos alienta;
viva Xavier, del Hito
Padre, y defensa.
Dem. Yà esto no es sufrible.
Vill. Vamos
à animar con la presencia
à los que trabajan.
Dem. Vamos à estorvarlos.
Agr. Pero sea,
repitiendo con las vozes
de essas sonoras cadencias.
Eng. y Desc. Sea, oponiẽdo à sus dulces
canciones, las vozes nuestras.
Music. Viva, viva la Villa,
que nos alienta.
Los 3. Muera la Villa, y todos
con Xavier mueran.
Music. Viva Xavier, del Hito
Padre, y defensa.
Los dos. Viva Xavier, del Hito
Padre, y defensa.

JORNADA SEGUNDA.

Cantan dentro, y luego salen la Villa por vna puerta, y el Agradecimiento por otra, sin verse.

Music. En el Templo del Amor,
pendientes de sus Altares,
consagran humildes votos
dos corazones amantes.
Venid, venid mortales,
que en el Hito resplandecen
del Gran Xavier las piedades.

Del vno, y otro se alternan,
tan conformes, tan iguales
los movimientos, que vno
son quando à Xavier aplauden.
Venid, venid mortales,
y en metricas consonancias;
Cielos, y Tierra le alaben.
De su afecto por destellos
que se explica con volcanes,
la devocion le dedica
vna Capilla admirable.
Venid, venid mortales,
que el arte de los primores
ha apurado en ella el arte.
Porque se vnan al aplauso
las Esferas Celestiales,
al Alferez de la Iglesia
en el mismo Altar dàn parte.
Venid, venid mortales,
y al Arcangel, y al Apostol
nobles cultos se consagren.
Vill. Què bien suena à mis oìdos!
Agr. O quanto gusto me añaden!
Vill. Essa apacible harmonìa.
Agr. Essas dulces suavidades.
Vill. Con que à Xavier, juntamente
con Miguèl.
Agr. Con que del Grande
Patron del Hito, y del Noble
Sabio Caudillo triumphante.
Vill. En sacra amistad celebran.
Agr. La feliz vnion aplauden.
Vill. Quando el viento dize.
Agr. Quando
repite en ecos el ayre.
Los 2. y Mus. Venid, venid mortales,
y al Arcangel, y al Apostol
nobles cultos se consagren.
Agr. Mas, Villa?
Vill. Agradecimiento?
mucho deseaba hallarte;
que aunque de mi pecho nunca
has faltado en qualquier parte;
pero esso mismo quisiera,
que no lo ignoràra nadie.
Agr. Tanto favor el silencio,
solo puede ponderarle:
què ay de nuevo en que te sirva?
Vill. Mucho ay en q̃ à Xavier pagues,
ò intentes pagar, los sumos
beneficios que nos haze.
Agr. Solo à que digas espero,
para obedecer.
Vill. Yà sabes,
como à su nueva Capilla
se ha dado fin esta tarde
en el todo.
Agr. Yà lo sè;
y por milagro contarse
del Gran Xavier debe, en tiempos
de tantas calamidades.
Vill. Quien duda, que èl ha movido
con eficacia suave
los corazones de tantos
nobles devotos, y amantes
suyos, para que limosnas
nos ofrezcan liberales,
aun sin pedirlas nosotros.
Muchos pudiera nombrarte;
y si ofender no temiera
la modestia, de quien sabe
en quanto executa, vnir
en hermoso maridage,
lo humilde à lo mas excelso;
lo piadoso à lo mas grande,
pudiera dezir prodigios
de las liberalidades
de quien este Patronato
ambiciosamente afable,
sì que le pretendiò, diga,
no sè, mas sì, que estimable
para su grandeza es tanto

to que en estos cultos haze,
que quiso hazer pretension
de su fineza el lograrle,
aun quando le era debido
à su amor, y à sus piedades;
si à quien se debe el principio
es bien que el fin se consagre,
Todo esto à Xavier debemos.
Agr. En todo es Santo admirable.
Al paño la Desconfiança en trage de Aldeana.
Desc. Villa, y Agradecimiento
he visto àzia este parage;
y yà que con mis industrias
no pude hazer que parasse
la obra de la Capilla,
pretendo con nuevas artes
dilatar que se dedique;
y para esso quiero hablarles.
Agr. Y en fin, què mandas?
Vill. Deseo,
que ni vn punto se dilate
la dedicacion.
Agr. Pues bien:
què medio discurres?
Vill. Facil.
Desc. Del assumpto estàn hablando.
Vill. El intentarlo es bastante;
pues lo mismo es intentar
qualquier cosa, que lograrse,
como en culto de Xavier
sea.
Agr. Es verdad; mas no obstante
en la obra que se ha hecho
ha sido el gasto muy grande,
y fuera prudencia.
Desc. Aora
entro yo bien. Buenas tardes.
Vill. Què buscais?
Agr. Què se os ofrece?
Desc. Señora, vengo à ampararme
de vos en vna desdicha.
Vill. Pues què ha avido?
Desc. Que el Alcalde
me quiere vender los pocos
trastos que tengo, y que pague
lo que ellos me han repartido;
porque à los debitos Reales
ha llegado Executor,
y no dàn espera à nadie;
porque dize, que si tiene
el Lugar para alegrarse
con fiestas, y para hazer
Capillas estravagantes,
(que yo no sè quien le ha dicho
que yà quiere dedicarse
essa, que aora se ha hecho nueva)
que en justa razon no cabe
el que no se pague al Rey.
Agr. Muger, què dizes?
Vill. No hables,
(aunque esso lo ayas oìdo)
de aquesse modo delante
de mi otra vez.
Desc. Pues, señora,
no fuera mas importante
socorrer algunos pobres,
para evitar estos lances,
que no que se gaste en fiestas?
Vill. Lo que en las fiestas se gaste,
y mas siendo de Xavier,
à nada harà falta.
Agr. En parte
fuera bien el esperar
à oìr del Pueblo el dictamen,
puesto que el tiempo no insta.
Desc. O si mi intencion lograsse!
Vill. Como esperar? por mi cuenta
lo dexa, y vèn à ayudarme,
que este es ardid del demonio,
y por mi no ha de lograrle.
Agr. Yo en todo ofrezco seguirte.

Vill. Con quien la execucion trae
me verè yo, y componerlo
todo espero: de mi parte
llevo à Xavier, vèn conmigo,
porque veas lo que èl haze:
vos, idos à vuestra casa,
y no temais el que os saquen
à vender los trastos, como
confieis mucho en el Padre,
Patron, y defensa nuestra.
Desc. Que yo confie, no es facil. *ap.*
Vill. Vèn.
Agr. Vamos: O quanto puede
vna fè, y vn zelo grande! *Vans.*
Desc. No desmayo, aunque he salido
tan mal yà de tantos lances,
que à los vezinos espero
persuadir, que es disparate
meterse en dedicaciones,
y en fiestas, quando à apretarles
vienen à que paguen, siendo
casi impossible el que paguen.
Furias, pues son contra todas
estos cultos, ayudadme.
Vase, y sale el Passagero.
Pas. Mientras llega aquel buen hõbre,
que se ofreciò à acompañarme
en el camino, si vn poco
me esperaba à que llegasse,
porque se apartò à esse Pueblo
à no sè què encargo trae
de cobrar vnos dineros.
En esta florida margen
darè vn passeo, entre tanto,
que sus murtas, y arrayanes
son lisonja de los ojos;
y respiran tan fragrantes
aromas, que aun el Arabia
no las tendrà mas suaves.
Aqui dixo que vendria:
quiero esperar vn instante,
que por ventura irà al Hito
à hallarse en las fiestas Reales,
que aquella Villa ha dispuesto,
con devocion admirable,
al Santo de los portentos,
cuya milagrosa Imagen
debiò de baxar del Cielo,
trayendo poderes grandes,
para repartir favores,
segun los milagros haze.
Aqui le traygo de cera
el peso de vn tierno infante,
que entre vorazes incendios
se viò à pique de quemarse,
si tan presto no se invocan
del Gran Xavier las piedades.
Ruido dentro, y dize el Gracioso.
Grac. Valgame el Cielo! favor:
Santo del Hito, amparadme.
Passag. Què serà esto?
Grac. Piedad! Santo mio, no me agirre
Sale corriendo, y assustado, mirando àzia dentro.
Grac. Ay!
Passag. Tened, què es esto?
Grac. El diablo,
que hecho vn demonio, à tentarme
viene tràs mi.
Passag. Sossegaos,
que esse es miedo, y que os engañe
la aprehension, es fuerça.
Grac. Buelva
los ojos à aquella parte,
y vea aquel torbellino,
en que andan mis costales,
y pimientos hechos sartas
de demonios.
Passag. Admirarme
es preciso de tan raro
sucesso, y de tan notable
torbellino. *Grac.* Vea aora

como en el mesmo parage
queda el lio, y en el monte
el ruido, que el viento haze,
que parece que el infierno
entero, à que le dè el ayre,
por acà fuera ha salido.

Passag. Id por el lio, y contadme,
què es esto que os ha passado.

Grac. Vsted de aqui no se aparte,
no sea que el diablo buelva,
que anda suelto. *Vase.*

Passag. Aqui à esperarte
me quedo: todo es prodigios:
sin duda siente, el que aclamen
à Xavier, mucho el infierno,
pues tantos estremos hazen
sus furias; pero què importa,
quando todos venerarle
desean, por mas que fiero
cruel el infierno brame?

Sale el Gracioso con vn lio de costales, y sartas de pimientos.

Grac. Nada falta; pero todo
lo desbaratò el vergante.

Passag. Pues estàs libre del susto
yà, trata de sossegarte,
y contarme tu sucesso.

Grac. Oyga vsted en plata, compadre.
En Villarejo, Montalvo,
la Puebla, y otros Lugares
del contorno, nunca pude,
ni el pimiento, ni costales
despachar, para bolverme
à la casa de mis padres.
O mal aya tal oficio!
la culpa tuvo mi madre,
que escrupulosa vn tantico,
no quiso que fuesse Sastre,
porque temiò, y con razon,
que hurtaria de retales
cada mes para vn vestido;
y le pareciò mas facil
el que vendiendo pimientos,
del oficio me picasse.
Desesperado de vèr,
que no avia vendido en parte
alguna para cominos,
quise al Hito encaminarme,
à llevar cierta encomienda,
(por esso, que me esperaseis
os pedì) y quando venia
baxando del monte al valle,
vn hombre como vna pez,
de estatura de gigante,
cara de vinagre, aunque
era muy tinto el vinagre,
me saliò à robar el lio;
mas yo tratè de dexarle,
y liandolas al punto,
dì las soletas al ayre.
Si yo el oficio tuviera,
que quise tener, mi vltrage
huviera vengado, dando
al podenco su percance,
porque huviera con la vara
asida por buena parte,
tomadole las medidas,
desde la cabeza al talle.
Pero viendome sin armas,
no era cosa de empeñarme:
tomè las de Villadiego,
y escondido entre jarales,
quise vèr en què paraba
el robo de mis ajuares.
Por las ramas azechando,
al gavilàn formidable,
le vì, que rompiò las sogas,
como si fuera vn estambre.
Deshizo furioso el lio,
y al encontrar vna Imagen,
que aqui traygo, fueron tantos
los reniegos, y el corage,

que

que parecia vna fiera,
vn basilisco, y vn aspid.
Esto me diò mala espina;
y temiendo que pescarme
quisiera, y hazerme à mi
original de la Imagen,
desfogando en mis costillas
las rabias, y los volcanes
del furor de verla, dì
vozes, invocando al Padre
de los milagros, y puse
en polvorosa al instante
los pies; pues para ponerlos,
polvo no pudo faltarme
en tan grande torbellino:
lo demàs yà tu lo sabes.

Passag. Raro sucesso! no temas,
que de todos tus pesares
te puede aliviar el mismo,
que en tu socorro llamaste.

Grac. Y harà que de los pimientos
los que me quedan despache?

Passag. Tampoco de esso te aflijas,
pues vamos à buena parte,
puesto que ay feria en el Hito,
y venderàs al instante
quanto tengas que vender,
que en las ferias todo cabe.

Grac. Feria en el Hito? me alegro;
pues por lo que dixe antes,
me es preciso el ir allà
à llevar no sè què Imagen,
que la cuelguen en la Iglesia,
con vna çinta tan grande,
del color de los pimientos,
que aqui travgo en los costales.
Es encargo de mi Cura,
vn hombre de prendas grandes,
pues canta que rabia à gritos;
y en el Coro algunas tardes
entona el Kirieleyson,
que no ay mas que descarse.
Estuvo para obispar,
(no quiso Dios se lograsse)
de vn tabardillo mali, no,
ofreciòse al Santo Padre,
que dizen baptizò à muchos,
y predicò en Palomares
à las gentes de las Indias,
que deben de ser Caymanes;
y en el Hito mil prodigios
nos han contado que haze.
Estuvo al instante bueno,
y tratò de levantarse:
harto lo sintiò el Doctor,
el Satristan, y los Frayles.
Solo el Zurdo se alegrò,
que le mandò que pintasse
en este quadro chiquito
vnas figuras muy grandes.
Vna cama, y vn enfermo,
vn Medico, dos Alcaldes,
vn Sacristan, muchos botes,
y al diablo haziendo visages,
y vna vieja, que no sè
si ella los haze mas grandes.
Sobre todas estas gentes
se vè baxar por el ayre,
con su Estola, y su Roquete,
vn hermoso personage,
en tono de quien le dize:
Sana, y requiescat in pace.

Passag. Notables cosas refieres!
muestrame al punto essa Imagen.

Grac. Esso es yà mucho pedir;
que llegarèmos muy tarde,
si me detengo à sacarla
del lio de los costales.

Passag. Tiempo tendràs para todo,
no està la Villa distante,
y aun llegarèmos temprano,
para buscar hospedage,

antes que empiezen los fuegos,
el alborozo, y el bayle,
que dì principio à las fiestas
de estos tres dias.

Grac. Aguarde:
luego bayle, fiesta, y fuegos
son de la feria señales.

Passag. No amigo, porque las fiestas
tienen assumpto mas grande,
son al Santo prodigioso,
que es remedio de los males,
y el que te dixe podria
consolarte en tus pesares.

Grac. Hablàras para mañana:
quiero que veas la Imagen.

Saca el quadro del lio, y tomandole el Passagero, queda como admirado.

Passag. O milagro de la gracia,
que tantas dichas repartes
por tu mano poderosa
al pobrecito, y al grande!
De reverente mi pecho
al suelo quiere postrarse,
y el corazon à los ojos
salir deshecho en raudales.
Quien la pintò? que tan bello
el rostro està, y agradable,
que infunde respeto el verle,
consuela solo el mirarle?
No es de Apeles la pintura,
no es del Ticiano la Imagen,
que les faltò à sus pinceles
la vanidad de copiarle.
No es del Greco, no es del Mudo,
no es del Divino Morales.

Grac. Què se cansa? si es del Zurdo,
à quien llamamos el Frayle,
que la pintò el otro dia
con carbones, y albayalde,
y los vnguentos que fue
mezclando con los jaraves,
que sobraron al enfermo.

Passag. Calla, necio, no te canses;
que alguna mano Divina
pudo solo retratarle.

Grac. Sea quien fuere, à mi costal
le bolvamos; y pues trae
en la alforja la merienda,
no rehuse el combidarme.

Passag. Te engañas, que solo aqui,
por tributo irrefragable
de vna voluntad rendida,
que hallò alivio en las piedades
de Xavier, le traygo vn voto,
que colgar en sus Altares.

Grac. Mas quisiera yo vna bota,
que esso de voto, à la margen
de esse quadro viene puesto,
de letras garabatales,
que las hizo el Sacristan,
porque no supo el Alcalde;
y esto de las letras gordas
es proprio de Sacristanes;
pero guardemosle yà,
y aldas en cinta, que es tarde.

Descubrese à este tiempo la gruta, y sale de ella poco à poco vn Hermitaño venerable, que serà el Engaño.

Passag. Espera, no tan de prisa
quieras que se le defraude
à aquel devoto Hermitaño,
de presencia venerable,
el gusto de que le vea,
y el consuelo de adorarle.

Grac. Bueno es esso para mi:
no parece que vsted sabe
quales son los Hermitaños
de todos estos Lugares:
Rabian de embidia, y quisieran
tener para sus Altares

todos los quadros del mundo:
no se ha de vèr el vergante.
Quiero cubrirle, que llega.

Le cubrirà con los costales.

Eng. Què ay, señores? buenas tardes:
donde se camina, Hermanos?
gustan que los acompañe?

Passag. Si acaso quiere venir,
al Hito es nuestro viage.

Eng. Al Hito? què desatino!
sin duda estàn ignorantes
de como està aquessa Villa
de Ministros, y de Alcaldes
en pesquisas tan atrozes,
que à quantos llegan los assen.

Grac. Ola, señor, son las fiestas
estas, los fuegos, los bayles,
y la feria que dezia?
Mal aya yo, si llegasse,
ni aun al contorno del Hito:
aì es algo lo que el Padre
nos refiere que sucede,
para querer arriesgarse
à zepo, carcel, cadenas,
con vn jure, y vn declare,
por vida del Rey, que harè!
Y vn montera por Alcalde:
quien tal fuera? ni aun por lumbre:
recojo quadro, costales,
y pimientos, porque aqui
no he de parar vn instante.

Eng. No le faltarà mi celda,
donde poder refugiarse.

Grac. Yo celda? no quiero celda,
y he de seguir al compadre.

Eng. Pues si gusta el compañero,
tambien le darè hospedage.

Passag. Mucho estimo la merced;
pero yo no soy cobarde,
y estando vn hombre sin culpa,
aunque el demonio lo fragüe,
no temo nada; ademàs,
que es el fin de mi viage
cumplir cierta romeria,
à que no es possible falte,
sin contravenir al voto
de llegar allà esta tarde.

Eng. Riase de esso, señor;
pues si no ay culpa en dexarle,
el voto no se quebranta;
y aqui es el caso constante,
pues lo impide circunstancia,
que no debe atropellarse.
Mire por sì, no se pierda,
tome el consejo, y repare,
quan prudente el compañero
se reduce, por honrarme.

Grac. Quadro quiere el verganton:
y à fè que no ha de llevarle.

Passag. No dexo de agradeceros,
y estimaros el dictamen;
pero me aguarda vn amigo
à que en su casa descanse.

Eng. No le faltarà en la mia,
que aunque no es buena, no obstãte
encontrarà fuego en ella,
y aun otros que le acompañen.

Grac. Es Convento?

Eng. No es Convento;
pero es vn encierro.

Grac. Tate.

Passag. Porque vea quanto estimo
sus atenciones galantes:
yà que no pueda admitirlas,
pagarlas quiero. Esta Imagen
ha de vèr, que es vn prodigio:
postrese, Hermano, al instante,
para adorar à Xavier,
que es Taumaturgo admirable
de milagros, y prodigios,
tan raros, tan singulares,
que al mundo llenan de assombro

sin

sin que en èl se encuentre parte,
que humilde no le venère,
que rendida no le alabe.

Buelve el Engaño el rostro à otra parte, apartando la vista del quadro.

Eng. O mal aya mi desdicha,
que hemos echado mal lance! (*ap.*

Grac. Parece que se mosquea
el barbon, por no mirarle:
Señores, què quadro es este,
que todos hazen visages
al verle, de gozo vnos,
y otros de rabia?

Eng. Quitadle:
apartad, què en esse quadro
se zifran todos mis males,
y aun los de todos, porque
al dueño de aquessa Imagen,
con vana supersticion
han dado en reverenciarle,
y esso causa las desdichas
de todos estos Lugares.
Mejor dixera las furias, *ap.*
que mi sossiego combaten;
quitadle yà, no os lo he dicho,
què esperais?

Grac. Dale que dale,
el demonio del barbon
la zarabanda que trae.

Passag. Este sin duda es el diablo:
Santo del Hito, amparadme.

Grac. Socorredme, Santo mio,
que traygo yo vuestra Imagen.

Eng. El os libra de mis furias,
y en èl quisiera vengarme;
y al que le diò à conocer
quisiera beber la sangre.

Ruido adentro, y vndese el Engaño por vn escotillon, que avrà junto à las cortinas, sale por èl fuego, y humo, caen los dos assustados en el suelo, y canta dentro la Musica.

Music. Albricias, Passageros,
que aveis vencido yà
astucias infernales,
què quieren estorvar
las glorias de vn Angel
en carne mortal.
El miedo caminantes
briosos desechad,
que en pavorosos humos
os le deshizo yà
el Sol del Oriente
con su actividad.

Passag. Ay de mi! solo essas dulzes
harmonìas de tan grande
assombro, templar el susto
pudieran.

Grac. Por mas que canten,
yo menearme no puedo,
que me ha quemado esse infame
descomulgado barbon.

Passag. Levanta, y alienta.

Grac. Es facil?
todo huelo à chamusquina;
y no es lo peor.

Passag. Notable prodigio!

Grac. Peor que el negro
es esto, y es mi dictamen,
que aquel fue el humo del fuego;
que despidiò esse vergante.

Sale el Angel de Peregrino.

Ang. Buen viage el Cielo, amigos,
os conceda.

Passag. Dios os guarde.

Grac. Otro dançante tenemos?
dexeme vsted que me escape.

Ang. No os assusteis, que à dezir os
vengo, como que os librasseis
del riesgo, que aveis tenido

lo debeis al siempre Grande
Santo Xavier, que en el Hito
tan portentoso se haze.
Y no lo dudeis, porque
os lo dize quien lo sabe.
Passag. Yà el corazon lo dezia.
Ang. El demonio, que estorvarle
quiere los devotos cultos,
que todos le dàn, con artes,
engaños, trazas, y enredos,
temores, y falsedades
espantaros pretendiò,
porque al Hito no llegasseis.
Grac. Què lo dixe? què era cara
aquella de chamuscarse
al humero.
Ang. Aora, porque
de aquesse monte al passage
nuevos engaños no invente,
ò nuevos estorvos traze
â vuestro camino; yo
os guiarè hasta parage,
desde à donde allà seguros
llegueis.
Grac. Este es hombre, ò Angel?
ello ay de todo en el mundo.
Passag. Yo os agradezco lo afable
de vuestra oferta, y la admito.
Grac. Pues yo pajas: vive sanes,
que ha de aver vna de todos
los diablos, si el diablo sale.
Ang. Caminad, pues.
Grac. Vamos.
Passag. Vamos
à dàr gracias al instante
en su Capilla à Xavier,
de este favor.
Grac. Por mi parte,
vamos al punto, aunque voy
de tal suerte, que colgarme
pueden por voto tambien,
à otro lado de la Ymagen.

Vanse, y salen el Agradecimiento, y la Villa.

Agr. Prosigue, que lo admirado
lugar darà à lo suspenso.
Vill. Despues, que como yà vistes,
se logrò dexar compuesto,
que el Executor, que vino,
se bolviesse, dando tiempo
el que nosotros pedimos
(todo à Xavier lo debemos)
para disponer la paga,
passè à proponer al Pueblo
la dedicacion, y todos,
sin disputa convinieron,
que ni vn punto se dilate,
arbitrando, y discurriendo
los medios mas oportunos
de dàr principio al festejo:
Y para las prevenciones
dì yà providencia.
Agr. Pienso,
que se ha de hazer increible
à quien se dixere; pero
mucho puede el Santo: y dime,
què prevenciones has hecho?
Vill. Saraos, musicas, danças,
comedias, luzes, y fuegos;
y eminentes Oradores,
que entre lo sabio, y discreto
han de aplaudir de su Santo
(mejor es llamarle nuestro;
pues no sabe ser de vnos,
sin ser de todos à vn tiempo)
las maravillas, prodigios,
las virtudes, los portentos,
que en todas partes ha obrado;
y oy renovados los vemos,
testigos son quantos miras
de esta verdad; y te advierto,
que han pretendido pagar

à Xavier no sè que feudo
de la devocion amante,
que le professa su pecho.
Agr. Me deben à mi el influxo
de tan cordiales afectos,
que quiero que sepan todos,
que proprios, y forasteros
pagan à Xavier tributo
de amor, cariño, y respeto.
En fin, Villa, he procurado
ayudarte en este empleo,
ademàs de lo que yo
en sus cultos interesso.
Y tambien en que se logren
los mas felizes aciertos
en las fiestas que consagras
al Sacro Patron excelso,
que veneras por tu dicha.
Y despues que mis desvelos
buscaron en todas partes,
para essa Capilla medios,
en cuya fabrica el arte,
apurando sus esmeros,
tirò las vltimas lineas
en breve concisso tiempo,
deseoso de que logres
el gusto con que oy nos vemos,
he dispuesto el que concurran
à este reverente obsequio,
que le rinde tu fineza,
vfanos todos los Pueblos
de esta Comarca, y aun sè,
que de la Corte tenemos
vnida à su gran piedad
la mayor grandeza; y creo,
que qual se exceda no es facil
de discernir, porque temo,
que su grandeza, por suma,
à su piedad ponga pleyto.
Mas no avrà quien le descida,
si mejor lo considero,
porque acordes se compiten,
tan sin oponerse aun tiempo,
que dando zelos à todos,
entre sì no tienen zelos.
Y en lo humilde, y lo piadoso
son para todos exemplo;
para Xavier gloria grande,
y para ti gran consuelo.
Tambien en buscar alhajas
he concurrido, à lo menos
inflamando corazones
en su amor, y mis afectos
he estendido à muchas leguas
para que al culto sirviendo
de su Altar, sirvan de adorno,
y de decencia à su Templo.
Vill. Todo esso lo sè, y gustosa
las gracias te doy por ello.
Agr. Aun à mas tu amor me obliga;
pero al assumpto bolviendo,
tienes dispuestas las Calles
con aquel decente asseo,
que la cortedad permite?
Vill. Quanto he podido he dispuesto:
de redes, y tafetanes
ay colgados varios trechos,
otros los cubren pinturas,
otros los robles, y el fresno.
El suelo està matizado
de rosas, lirios, romeros,
alelìes, tulipanes,
jazmines, murtas, cantuessos,
y jacintos deshojados,
entre claveles deshechos,
sirviendo todas las flores
en las Calles, por recuerdo
del caso de las muletas,
que sabes que en aquel tiempo
iba arrojando à los pies
del Santo Apostol el Pueblo.
No sè si estaràn decentes,

des-

despues daràs vn passeo,
advirtiendo que las plantas
has de poner con gran tiento
en las piedras, porque en ellas
ay mil corazones puestos,
que quieren lograr la dicha,
que las muletas tuvieron.
Agr. No en valde, Villa, al laurèl
aspiraste, de que dueño
te constituye este logro,
y yo gustoso le cedo;
pues prevencion tan exacta
solo ha podido el deseo,
sobornado del cariño,
dispòner, y assi no quiero
el retardar à mis ojos,
que en tan apacible objeto
toda su atencion empleen:
vamos al punto, y protesto
de cumplir con tu mandato,
obedeciendo el precepto
de mirar donde la planta
he de poner, y te ruego,
hagas lo mismo piadosa,
que puede ser que el primero,
que estè besando las Calles
con reverente respeto,
sea el que anima mi amor,
que yà no cabe en mi pecho:
puede ser que presagioso,
vaticinando el sucesso,
à buscar lugar, que ocupe,
aya llegado, temiendo,
que el gran concurso le impida
la dicha de merecerlo.
Vill. A vn mismo tiempo te admiro
amante, sabio, y discreto;
pero el zelo que me infundes,
es lo que mas te agradezco.
Y pues concordes estamos,
y vnidos en los deseos,
tu diligente, y yo amante;
en las fiestas procurèmos
cada qual desempeñar
la obligacion, y el afecto.
Agr. Assi lo harè, vamos.
Vill. Vè
delante, que yo siguiendo
voy tus passos.
Vase el Agradecimiento, y sale el Demonio, en trage militar, con baston.
Dem. Que espereis vn poco os pido.
Vill. Yà espero:
à quien buscais?
Dem. A vos busco, que bastais.
Vill. Pues con què intento
me buscais? dezid quien sois.
Dem. Vn infeliz Estrangero,
que debaxo de las plantas
de vn Seraphin està puesto.
Vill. Si es lisonja, no la admito.
Dem. No es lisonja, que es precepto,
que castiga la altivèz
de averme atrevido al Cielo.
Vill. La licencia de Soldado
solo os escusa del yerro:
esso dexad, y dezid
què se os ofrece.
Dem. Esse pliego
os dirà què pretension
es la mia; y os advierto,
que es forzosso se obedezca,
sin dilacion de vn momento.
Dala vn pliego, y la Villa mira el sobre-escrito.
Vill. Dificil serà, señor,
confessandoos el respeto,
que este pliego se merece,
el que se pueda tan luego
dàr promptas execuciones
à sus ordenes: tenemos
aora mil embarazos,

y tan diſtintos empleos,
que poſsible no ha de ſer
el reſponderle tan preſto.
Dem. Si vos no le obedeciereis,
yo ſabrè lo que hazer debo.
Vill. Eſperad, què aveis de hazer?
Dem. No os digo mas, el eſtruendo
de clarines, y de caxas
os darà noticia de ello. *Vaſe.*
Vill. Cielos, otro eſtorvo! O quanto
al logro de mis deſeos
ſe oponen las contingencias
todas! del Rey es el pliego,
ſobre alojarſe Soldados:
à vèr lo que hazer podemos
aqui, voy à conſultar
con el Agradecimiento.
Xavier, vueſtro es eſte lance,
guiadle vos, como vueſtro.
Vaſe, y ſalen el Angel, el Paſſagero, y el Gracioſo.
Ang. Yà deſde aqui vais ſeguros,
cerca eſtà el Hito, y no ay rieſgo.
Paſſag. El Cielo os pague, ſeñor,
tan gran beneficio.
Grac. El Cielo guia os haga vniverſal
del Papa, del Rey, y el Reyno.
Ang. Quizà fuì algun tiempo Guia.
Grac. Que lo ſeais eſte tiempo,
es lo que à mi me haze al caſo;
y en vendiendo los pimientos,
yo os darè para beber
algun dia, ſi es encuentro.
Paſſag. Yo, ſeñor.
Ang. No proſigais,
que yo paga no apetezco;
pues toda la paga, que
puedo tener, yà la tengo:
id en paz, que yo al camino,
à donde os hallè, me buelvo,
por ſi de mi necesſitan
otros pobres Paſſageros,
à quien llegar al Hito
quiera impedir el Infierno. *Vaſ.*
Paſſag. Angel del Señor, ſin duda
era eſte.
Grac. Yo bien creo,
que ſi no lo es, lo parece;
porque yo experiencia tengo,
que por acà en los caminos
no ſe hallan hombres tan buenos.
Paſſag. Gracias à Dios, que ſe vè
yà deſde el Valle en el cerro
la antigua Villa del Hito!
Mirala alli, compañero.
Grac. Aqui quiſiera miralla,
que del barbon, y del negro,
todavia no me ha
ſalido el ſuſto del cuerpo.
Paſſag. No lo eſtraño, fueron lances
horroroſos en eſtremo.
Grac. No lo acuerde, por ſu vida,
que es tal el pavor, y el miedo,
que he concebido al demonio
en eſſe barbon ingerto,
y en el gigante ahumado,
cara de morcon de puerco,
que à quanto Frayle encontrare,
ſea Hermitaño, o Santero,
à cien leguas le conjuro.
Paſſag. Pues empieza deſde luego.
Grac. Deſdichado valandràn!
no lo dezia por eſſo.
Paſſag. Alli viene vn Peregrino,
caminando à paſſo lento,
y acercandoſe à noſotros,
con eſclavina en el pecho,
caxa de lata, y bordon,
y conchas en el ſombrero.
Grac. Dos coſas que reparar
te faltan, muy de mi intento.
Paſſag. Quales ſon? porque mi viſta
es

es perspicàz por estremo.

Grac. Si trae calabaza, y barbas,
por prevenirme con tiempo,
y conjurar à los dos,
aunque con modo diverso;
à las barbas con el quadro,
la calabaza con vesos;
y sè que es de este conjuro
tan eficaz el efecto,
que à barbas, ni à calabaza
no ha de quedarles vn pelo.

Passag. Buelve los ojos, que yà
podràs tu mismo saberlo.

Sale el Peregrino, como le han pintado los versos, con vna cestilla, colgada de la cinta.

Pereg. Prisa me he dado, por ir
en la compañia de estos.

Grac. En todo caso, yo el quadro
del Santo Xavier prevengo;
y si haze visages, malo;
si no los hiziere, bueno.

Pereg. De què os assustais? yo soy
vn Peregrino, que vengo
visitando Santuarios,
en Romeria à esse Templo
del Gran Xavier, que en el Hito,
yà tan plausible se ha hecho.

Grac. Habla de veras? porque
si no, el quadro le enderezo.

Pereg. Vealo en esse despacho.

Grac. Gentil despacho tenemos!
Amigo, la calabaza
quiero despachar primero.

Pereg. No la traygo, porque el vino
ha dias que no le pruebo.

Grac. Vive Christo, que este es Moro:
Y tocino? (aqui le pesco,
si esso tampoco lo come)
ò chorizos, ò carnero,
ò otro fiambre, que mate
parte del hambre que tengo.

Pereg. Nada de esso traygo.

Grac. Malo.

Pereg. Si gusta, bien puede verlo.

Grac. Pues, y essa cesta?

Pereg. Aqui viene
vna mortaja, y vn lienço,
que estaba yà prevenido,
y sobre la cama puesto,
para amortajar à vn niño,
que ha seis años me diò el Cielo;
y estando para espirar,
quiso su madre ofrecerlo
al Santo de los milagros,
al Xavier de los portentos,
que se venera en el Hito;
con tanta fè, y tanto afecto
supo pedirle el milagro,
que no sè qual fue primero,
ò el concedernos la gracia,
ò el acabar nuestro ruego.
Y agradecido à esta deuda,
publicando este portento,
vengo à colgar de sus aras
la mortaja, por tropheo.

Grac. Por què no traxo la olla?

Pereg. Què olla dize?

Grac. O à lo menos
los pucheros; pues el niño,
fuerça es que hiziesse pucheros.

Pereg. Parece que estais de chança.

Grac. No estoy, sino es de hambre.

Passag. Cierto,
que me aveis dado gran gusto
en referir el sucesso,
à iguales dichas nosotros
agradecidos, traemos
otros dones semejantes,
que en el camino iràs viendo.
Vamos, que se pone el Sol.

Grac. Esperese, porque quiero

bo=

bomitar vña pregunta,
que digerirla no puedo:
Señor Peregrino, diga,
ha encontrado en essos cerros
algun barbon Hermitaño,
que le ofrezca su aposento?
Pereg. No, amigo: solo encontrè
ayer, junto al Villarejo,
à vn Pastorcito, que trae
en sus hombros vn cordero,
para ofrecersele al Santo,
à quien dize, que entre sueños
viò, con vn rostro apacible,
que le libraba de vn riesgo.
Grac. Fortuna ha sido, no poca,
la que ha logrado; y es bueno,
que à mi me buscan los lobos,
y à vsted le encuentran corderos.

Vanse, y sale el Demonio, vestido de militar, con baston.

Dem. Fatigas, què me quereis?
dexadme vn rato, tormentos,
mientras dissimulo vn poco
el etna, que arde en mi pecho,
por vèr si dissimulado,
y en otro trage cubierto,
puedo hazer que se dilate,
ò que se dexe el festejo.
Maestre de Campo oy
me he fingido, con intento
de turbar todo el concurso,
pidiendo el alojamiento
para quinientos Soldados,
de que se compone el Tercio.
Y puede ser que este ardid
logre todos mis deseos;
pues aviendo tanta gente,
y siendo tan corto el Pueblo,
forçoso es que no me admitan;
y yo con este pretexto,
barbaramente arrogante,
y furiosamente fiero,
al son del clarin, y caxa,
que estremeceràn el viento,
mandarè, que desocupen
los proprios, y forasteros
las casas de este Lugar,
por ser el Rey lo primero.
Y por lograrlo mejor,
à la Villa, con el pliego,
que dexè en su mano, puse
en cuydado de esto mesmo,
fingiendo intimarle en èl
à este assumpto el orden Regio.
Y pues aqui ha de venir,
aqui retirado quiero
esperar à vèr de aqueste
ardid el preciso efecto.

Retirase al paño, y sale el Agradecimiento.

Agrad. Pasmado vengo de vèr
los primores, y el asseo,
que adornan todas las calles:
parecen jardines bellos,
ni aun de Tesalia pensiles,
pudieran ser mas amenos;
pero el Téplo aun mas me admira;
porque està tan rico el Templo,
con tantos dones, y ofrendas,
que proprios, y forasteros
han ofrecido esta tarde,
con humilde rendimiento,
que no dando embidia à nadie,
puede ser afrenta à Delfos.

Sale la Villa.

Vill. La precisa obligacion
del oficio en este tiempo
de feria, me ha detenido
à hazer posturas, y precios
en los generos, que traen
para el abasto del Pueblo;
Perdona no te siguiesse,

que no fue possible hazerlo.
Agrad. No sè como ponderar,
hermosa Villa, tu zelo:
yà he visto todas las calles,
y no cabe mas. Al Templo
lleguè, y miraron mis ojos,
con gran ternura, y consuelo,
en vna luzida Tropa
à tres gallardos mancebos,
que arrodillandose humildes,
à los pies del Santo puestos,
le ofrecieron varios dones,
con mas que vulgar afecto.
Quales fueron, no lo sè.
Vill. Muy presto podràs saberlo,
que adivinando tu gusto,
orden dexè, que al momento
me los traxeran aqui
en vnas vandejas: luego,
para que los vean todos
en la Procession, à trechos
los han de llevar los mismos,
que oy han venido à traerlos,
que quiero que en mudas vozes,
con su eloquente silencio,
nos divulguen los favores,
y publiquen los portentos.
Agrad. Bien has discurrido.
Vill. Sabes la novedad que tenemos?
Agrad. Qual?
Suenan clarines, y caxas dentro.
Vill. Los clarines lo dizen:
atiende, que yà sus ecos
pueblan la region del ayre,
llenando de susto el pecho.
Has de saber:
Sale el Demonio.
Dem. No prosigas:
que es de mi oficio, y mi puesto
intimar de vn Soberano
las ordenes con que vengo;
y hazer que al Rey se obedezca,
alojando aqui mi Tercio,
que es de quinientos cavallos,
sin otros, que de repuesto
traen camaradas, y amigos,
obedientes à mi Imperio.
Dadles boleta à los Cabos,
y hazed el repartimiento
con brevedad, porque es justo,
que algun descanso les dèmos.
Vill. Alojarse, no es possible,
por ser tan pequeño el Pueblo,
y mucha la gente, que oy
de este contorno tenemos,
celebrando à nuestro Santo,
Tutelar, Patrono, y Dueño;
y aun sin esso, era impossible
hallar aqui bastimento,
ni casas donde hospedaros.
Dem. Las entrarè à sangre, y fuego,
si no se admite la gente,
como lo intima esse pliego,
que antes os dì, donde el Rey
os manda lo que yo intento.
Vill. El Rey no manda impossibles,
ni permite desafueros:
advertid, que yo en su nombre.
Dem. Què quereis dezirme en esso?
Vill. Que mandarè se execute
lo que convenga, advirtiendo,
que aveis de ser entre todos
quien lo obedezca el primero.
Dem. Como me hablais de essa suerte?
por vida del alto Cielo
mande passar à cuchillo
hasta el infante mas tierno,
que en essa Villa se hallasse,
poniendola al punto fuego.
Vill. Reparaos, que yà es mucho
lo que os sufro, Cavallero,
no querais que haga consulta;

para que os priven del puesto,
por arrogante, atrevido,
por descortès, y indiscreto.
Yà he dicho, que no es posible
el daros alojamiento;
mas por servir à mi Rey,
dispondrè, que algun refresco
se os prevenga, y entre tanto
dad orden à todo el Tercio,
no passe, sin mi licencia,
de essa fuente, que al encuentro
de los caminos està
los terminos dividiendo.

Dem. Què esto mi colera sufra,
sin que vean mi despecho! *ap.*

Vill. Allì se os responderà:
idos al punto, y prevengo,
que se ha de hazer salva Real,
y las vanderas batiendo,
vendràn vuestros Capitanes,
y Oficiales Subalternos,
y vos mismo, à venerar
al Gran Xavier en su Templo;
que pues lograis la fortuna
de hallaros en el festejo,
no quiero que la perdais,
ni privaros del consuelo
de ir en la Procession,
vuestras insignias poniendo
à los pies de nuestro Apostol,
que à su contacto es bien cierto,
que las vincùle victorias,
que à nuestro Philipo excelso
le coronen de laureles,
y à vos os libren de riesgos.

Dem. Què esto escuche? vive el Rey!

Vill. Viva por siglos eternos:
que si èl mismo aqui se hallàra,
èl os mandàra lo mesmo,
y en su nombre, otra vez digo;
que aveis de hazer lo que ordeno.

Dem. O si supiera quien soy,
y quales son mis intentos! *ap.*

Vill. Y para que de ello conste,
luego à embiar me resuelvo
posta à la Corte, en que avise
de vuestros procedimientos,
que quiero que sepan todos,
que mi amor, y mi respeto,
si obedecer sabe humilde,
sabe castigar sobervios.

Agrad. Diligencia es bien precisa;
de mi parte lo agradezco;
pues sirviendo à Dios, compones
el servir al Rey à vn tiempo.

Vill. El que apruebes mi dictamen
me es vanidad, y aun espero,
que harà lo mismo tambien
en la Corte el Real Consejo.

Dem. Como sufren yà mis iras
tan desmedidos desprecios?
Sabeis quien soy? y que yo
con el baston que manejo,
sabrè tomar la venganza
de tan villanos acuerdos?

Vill. Por vida del Rey, que harè,
que en vn cadalso al momento
se os derrive de los hombros,
con vn afilado azero,
la cabeza: y advertid
serà muy breve el processo,
que de mis mandatos suele
ser la execucion el eco.

Dem. Pues el eco de los mios
aun es mas prompto, y mas cierto:
Toca al arma.

El Demonio habla, mirando adentro, y suenan caxas, y clarines.

Vill. Toque al arma.

Dem. Yo harè que en ceniza embuelto
quede oy el Hito.

Vill. Yo harè,

que à todos ſirvais de exemplo
con vueſtro caſtigo.

Dem. Hazed,
que marche aqui todo el Tercio.

Vill. Favor al Rey; ola! no ay
quien me reſponda?

Llama dentro la Villa, y ſale el Paſſagero, el Angel de Peregrino, el otro Peregrino, y el Gracioſo, de priſa todos, por diverſas puertas.

Los 4. Què es eſto?

Dem. Ay de mi! que à la preſencia
del Angel, yà mi deſpecho
paſſar no puede adelante,
por mas que crezca mi incendio;
pero yo irè à concitar
todo el poder del infierno.

Vaſe apreſuradamente.

Vill. Parece que eſſe arrogante
huye, acudid todos preſto.
En nombre del Rey os mando,
que à eſſe atrevido, ſobervio,
altivo, feroz Soldado,
le apriſioneis en vn cepo:
ò muerto, ò vivo entregadle
en la Carcel, porque quiero,
que ſe vean mis piedades,
y mis rigores à vn tiempo:
idle ſiguiendo los paſſos.
Tu, parte, Agradecimiento,
manda tocar à rebato,
y haz que ſe arme todo el Pueblo,
y el numeroſo concurſo,
y prevenido, y diſpueſto
eſtè todo.

Ang. Eſpera, aguarda,
no es meneſter nada de eſſo.

Grac. Como que no? yo no he ido,
porque linterna no tengo,
y me parece preciſa
en paſſo de prendimiento.

Vill. Quien ſois, y por què dezis,
que ſuſpenda el orden?

Grac. Bueno:
què es ſuſpender, mandàle
prender, que es atrevimiento,
que eſtando aqui tu hermoſura,
èl ſe nos venga con fieros.

Ang. Yo ſoy aquel Peregrino,
que al principio el noble duelo
del laurèl de aqueſtos cultos
compuſe.

Vill. De eſſo me acuerdo.

Ang. Os ofrecì bolveria
à decidir à ſu tiempo
aquella queſtion.

Vill. Y bien:
què haze eſſo al caſo à eſte intẽto?

Ang. El que ſepais, que yo el Angel
ſoy, tutelar de eſte Pueblo,
(que yà es tiempo de dezirlo,
pues yà no ſirvo encubierto)
Y pues eſtà à mi cuydado
ſu defenſa, yo os ofrezco
traeros eſſe fingido
Soldado, que es verdadero
demonio, para que ſirva,
vencido, aherrojado, y preſo,
en la Proceſsion, y el triunfo
de deſpojo, y de trofeo,
con los demàs, que eſtos cultos
de oy eſtorvar quiſieron.
Voſotros id, entre tanto,
y diſponed el feſtejo,
la pompa, y la Proceſsion,
y eſperadme junto al Templo;
pueſto lo demàs en orden,
que yo bolverè con ellos,
y entonces darè el laurèl,
por diſpoſicion del Cielo,
y con guſto de Xavier,
à quien ſupo merecerlo. *Vaſe.*

Agrad.

Agr. O gran Xavier, quarto amparo
à tu proteccion debemos!
Grac. Si el Angel trae amarrados
por acà al barbon, y al negro,
vive san, que con la alcuza
del Pastor les doy dos muertos.
Vill. Quando mi pobreza humilde
mereciò tal dicha, Cielos!
Passag. Palmado estoy de este caso.
Pereg. Absorto estoy del sucesso.
Vill. Vamos todos, y obedientes
hagamos quanto ha dispuesto,
que en los triunfos de Xavier
esto, y mucho mas verèmos.
Grac. Vamos, que si pillo al diablo,
le he de dàr gatazo al perro.

Vanse, y salen el Demonio, el Engaño, y la Desconfiança, como salieron vestidos en la primera jornada.

Dem. Dexad, que de mi rabia en el abismo
yo mismo me atormente, pues yo mismo
à vencer no he bastado
la fè de esse vil Pueblo desdichado.
Desc. Si de su parte el Cielo
todo ha tenido, invtil el desvelo
nuestro es fuerça que fuesse,
y constante venciesse
toda la oposicion de nuestras lides.
Eng. Xavier le defendiò de mis ardides;
y yà por experiencia conocemos
lo poco que podemos
contra qualquiera, que Xavier defiende.
Dem. Como vn etna no enciende
mi espiritu ardiente, que esse Pueblo oprima?
brame el Mar, cruja el Cielo, el Viento gima,
y en el volcàn cruel del mal que passo,
se abrase el Orbe; pues que yo me abraso;
y pues son contra mi los Elementos.

Sale el Angel de gala.

Ang. Pues aun no han acabado tus tormentos,
bestia feroz.
Los 3. Què miro?
Dem. Què fatiga!
Desc. Què rabia!
Eng. Què furor!
Ang. Por mi os obliga
el Cielo à que en los triunfos soberanos,
que à Xavier oy los Fieles dàn vfanos,

vayais, para castigos mas severos,
de rendidos cautivos, prisioneros;
y pues con aparatos de milicia
sus cultos estorvad vuestra malicia
quiso, aveis de servir para su gloria,
con señas, y aparatos de victoria.

Eng. y Desc. Què esto escuche!

Dem. Què sufra tal afrenta!
mi sobervia altivèz, sin que violenta
la carcel infernal me trague luego;
pero es menos su fuego, que mi fuego.

Ang. Sujetad la cerviz à esta cadena.

Dem. Què ansia!

Desc. Què dolor!

Eng. Què mal!

Los 3. Què pena!

Ang. De quien los invencibles eslabones,
tormento vuestro, y de Xavier blasones,
han de ser en el triunfo prevenido,
llevandolos los dos que os han vencido.

Dem. Otro tormento mas?

Eng. y Desc. Otra violencia?

Ang. Venid, y de Xavier en la presencia
vuestro horror sea aumento de su gloria,
mientras celebra el Cielo la victoria
con dulzes ecos, que perciba el suelo.

Los 3. Mi altivèz muera, pues la oprime el Cielo.

Los avrà amarrado el Angel de tres argollas, que tendrà la cadena, dispuesta de modo, que con vn nudo en medio queden otros tres anillos de que asirla; y aora se entra el Angel, llevandolos asidos de ella. Canta dentro la Musica, y al fin de la vltima copla suenan chirimias, y luego caxa, y clarin, tocando à marcha, y van saliendo poco à poco, primero el Gracioso, luego el Peregrino, despues el Passagero, con vandejas grandes en las manos, en que traeràn sus dones, luego la Villa, y el Agradecimiento, y en medio el Angel, los quales traeràn asidos de la cadena, el Angel al Demonio, la Villa à la Desconfiança, y el Agradecimiento al Engaño, que llevaràn arrastrando vanderas, ò

otras

Vtras insignias militares; de esta suerte daràn bueltas al tablado, quedando à la vna vanda el Gracioso, el Peregrino, y el Passagero, y à la otra el Agradecimiento, la Villa, y el Angel, à los dos lados de vn Altar del Santo, que se descubrirà en medio en este tiempo, adonde estarà la corona de laurèl; y el Demonio, el Engaño, y la Desconfiança han de quedar lo mas immediato que se pueda à las cortinas, àzia el escotillon, por donde se han de hundir à su tiempo.

Music. Victorias cante el Hito,
y aplauda, sin cessar,
el triunfo mas glorioso,
que el Gran Xavier le dà.
Y pues mira vencido
al dragon infernal,
y en miseras cadenas
aprisionado està.
Pues todas sus astucias
deshechas quedan yà,
logrando en su prision
la alegre libertad.
Las gracias le rendid
à Xavier en su Altar,
adonde vuestro amor
los premios hallarà.
Grac. Yo traygo à colgar mi quadro,
por sus muchos beneficios:
sepan todos, que no solo
se cuelga por los delitos.
Pereg. Los despojos de la muerte
traygo à Xavier, que es preciso,
que sean del vencedor
los despojos del vencido.
Passag. Al que librò de vn incendio,
ofrezco en cera al Divino
Xavier, para que la llama
trueque en luz aun su ardor mismo.
Agr. Yo à mi proprio en sacra ofrẽda
por oblacion me dedico,
que aun el Agradecimiento
se confiessa agradecido.
Vill. Yo mi corazon amante
en sus aras sacrifico,
porque por lampara siempre
arda en su Templo encendido.
Ang. Yo, à decidir la question
vuestra, àzia su Altar os guio,
despues, que como yà veis,
quanto os ofrecì he cumplido.
Eng. y Desc. Què esto sea fuerça?
Dem. Què sea
este tormento preciso?
Music. Pues yà del grande Xavier
los favores aveis visto,
ofrecedle en vuestros dones
de vuestro amor los indicios.

Avràn llegado yà à ocupar sus puestos, y aora por su orden iràn ofreciendo en el Altar los dones, bolviendose à su puesto conforme vàn hablando.

Passag. Admite, ò Xavier, de vn pecho,
que te venèra rendido,
vn dòn grande, si se cuenta
el amor por sacrificio.
Pereg. De vn Peregrino recibe,
pues tu fuiste Peregrino,
esta memoria, que nunca
podrà temer al olvido.
Grac. Toma, Santo mio, pues
tambien eres Santo mio,

este quadro de mi Cura;
y perdona el Monacillo.
Music. Gustoso Xavier admite
vuestros dones, y propicio
ofrece pagar amante
las ofrendas à prodigios.
Ang. Aora este verde laurèl,
Tomale del Altar.
que en deposito he tenido
reservado para premio
en su Altar, desde el principio,
es del Agradecimiento,
que sabio, constante, y fino,
infundiendole à la Villa
tan glorioso zelo activo,
en los cultos de Xavier
la corona ha merecido:
advirtiendo, que en su frente
se corona à vn tiempo mismo
la Villa.
Agr. Para esso solo
cortès, y atento le admito, *tomale.*
recibele de mi mano,
Villa hermosa.
Vill. No compito contigo yà.
Agr. Ni en mi esto
es yà competir contigo,
sino confessarte quanto
le debe à tu amor el mio.
Aqui el Agradecimiento,
pues que siempre tuyo ha sido,
como tuyo te corona.
Vill. De esse modo le recibo, *tomale.*
y desde mi mano buelva
à Xavier, que solo es digno
de este apreciable laurèl;
pues quanto hemos conseguido,
à su influxo lo debemos,
y assi logre nuestro advitrio
en èl, como en Bienhechor,
el laurèl de agradecidos.
Buelvele à poner en el Altar.
Agr. Solo en ti la discrecion
con la belleza se ha vnido.
Ang. Pues para que yà en las fiestas
de Xavier los regozijos
se vean solo, essos rebeldes
sorba, y sepulte el abismo.
Grac. Vayan con todos los diablos.
Los 3. En tal pena, esso es alivio.
Sueltan la cadena, y con ruido se hunden los tres por el escotillon, saliendo fuego, y humo.
Ang. Y dando à Xavier las gracias,
fin à este acto, y principio
à essotras fiestas, digamos,
Angeles, y hombres vnidos.
Musica, y todos.
Todos. Viva el assombro del Orbe,
viva Xavier, que ha querido,
aun siendo Grande en dos mundos
ser tambien Grande en el Hito.

Con esta repeticion se darà fin, cubriendose el Altar al compàs de la Musica.

F I N.



A Ti, ò Monarca —— De el valor espan
Esta Obra dedico, —— Porque sien——
Logre su gusto Luzifer -. Hambrien——
Gozandose su saña —— En nuestro llan.
Rabie, que todo fue —— Ligero encan--
A la vista de vèr —— Yà el escarmien
No pudo à mas llegar; —— Pues su tormen
Mira oy manifiesto —— En su quebran.
O Monarca feliz, —— Que tan despier
Naciste à deshazer —— Vn Laberin ——
Abrasando tu brio, —— I tu concier ——
Rocas, sin resistir —— Ningun recin.
Causando à el Orbe horror Tu grande acier
A imitacion de vn Luis, O vnCarlosQuin.